

NACIONES UNIDAS

ASAMBLEA
GENERAL



UN DOCUMENT

Distr.:

GENERAL

A/C.1/35/14
28 noviembre 1980
ESPAÑOL
ORIGINAL: FRANCES/INGLES



Trigésimo quinto período de sesiones
Tema 50 del programa

EXAMEN DE LA APLICACION DE LA DECLARACION SOBRE EL
FORTALECIMIENTO DE LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

Carta de fecha 24 de noviembre de 1980 dirigida al Secretario
General por el Representante Permanente de Checoslovaquia ante
las Naciones Unidas

Tengo el honor de adjuntar a la presente el texto del comunicado final aprobado al término de una visita oficial de amistad a la República Socialista Checoslovaca realizada por una delegación del Frente de Unión Nacional para la Salvación de Kampuchea y del Consejo Popular Revolucionario de la República Popular de Kampuchea, dirigida por Heng Samrin, Presidente del Comité Central del Frente de Unión Nacional para la Salvación de Kampuchea y Presidente del Consejo Popular Revolucionario de la República Popular de Kampuchea. Le agradeceré que tenga a bien hacer distribuir este comunicado y esta carta como documento oficial de la Asamblea General, en relación con el tema 50 del programa de la Asamblea General.

(Firmado) Ilja HULINSKY
Representante Permanente de la
República Socialista Checoslovaca
ante las Naciones Unidas

Comunicado final de Kampuchea y Checoslovaquia

Por invitación del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia y del Gobierno de la República Socialista Checoslovaca, una delegación del Frente de Unión Nacional para la Salvación de Kampuchea y del Consejo Popular Revolucionario de Kampuchea, dirigida por el camarada Heng Samrin, Presidente del Comité Central del Frente de Unión Nacional para la Salvación de Kampuchea y Presidente del Consejo Popular Revolucionario de Kampuchea, efectuó una visita oficial de amistad a la República Socialista Checoslovaca entre el 17 y el 21 de noviembre de 1980.

La delegación del Frente de Unión Nacional para la Salvación de Kampuchea y del Consejo Popular Revolucionario de Kampuchea depositó ofrendas florales ante la tumba del soldado desconocido y ante la tumba de Klement Gottwald y en el Salón del Ejército Soviético. Durante su permanencia en la República Socialista Checoslovaca, la delegación visitó Bratislava y algunos centros industriales y agrícolas de Praga y de la región de Eslovaquia occidental. En todas partes se dispensó a los huéspedes de Kampuchea una cordial acogida que refleja la amistad fraterna y la solidaridad militante que une a los pueblos de los dos países.

En el curso de su visita, el camarada Heng Samrin celebró una entrevista amistosa con el camarada Gustav Husak, Secretario General del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia y Presidente de la República Socialista Checoslovaca.

La delegación de Kampuchea celebró reuniones con una delegación checoslovaca encabezada por el camarada Lubomir Strougal, miembro del Presidium del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia y Primer Ministro de la República Socialista Checoslovaca. En el curso de las conversaciones, que se desarrollaron en una atmósfera de cordialidad y de entendimiento mutuo, también tomaron parte las siguientes personas:

Por la República Socialista Checoslovaca:

Rudolf Rohlicek, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia y Viceprimer Ministro de la República Socialista Checoslovaca; Bohuslav Chnoupek, miembro del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Socialista Checoslovaca; Michal Stefanak, Director Adjunto de la División de Política Internacional del Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia; Vladimir Janza, Ministro Vicepresidente de la Comisión Nacional de Planificación de la República Socialista Checoslovaca; Milan Klusak, Ministro de Cultura de la República Socialista Checa; Milan Vondruska, Ministro de Educación de la República Socialista Checa; Frantisek Mares, Primer Viceministro de Comercio Exterior de la República Socialista Checoslovaca y Zikmund Tobias, Embajador de la República Socialista Checoslovaca en la República Popular de Kampuchea.

Por la República Popular de Kampuchea:

Hun Sen, miembro del Comité Central del Frente de Unión Nacional para la Salvación de Kampuchea y del Consejo Popular Revolucionario y Ministro de Relaciones Exteriores de la República Popular de Kampuchea; Chan Ven, miembro del Comité Central del Frente de Unión Nacional para la Salvación de Kampuchea y del Consejo Popular Revolucionario, Ministro de Educación y Presidente del Comité Popular Revolucionario de la capital de Phnom Penh; Chea Soth, Ministro de Planificación y Cooperación Económica con el Exterior; Men Chhan, miembro del Comité Central del Frente de Unión Nacional para la Salvación de Kampuchea y Ministro de Agricultura; Thong Chan, Viceministro de Comercio Interior y Exterior; Cheng Pan, Viceministro de Información, Cultura y Prensa; Mouth Savoeun, Viceministro de Sanidad y Phang Saret, Embajador de la República Popular de Kampuchea en la República Socialista Checoslovaca.

La parte checoslovaca informó a sus huéspedes sobre los resultados obtenidos por los trabajadores de Checoslovaquia en la aplicación de las decisiones adoptadas en el decimoquinto Congreso del Partido Comunista de Checoslovaquia y sobre la preparación del decimosexto Congreso del Partido.

La parte kampucheanana expresó su admiración por los éxitos obtenidos por el pueblo checoslovaco, bajo la conducción del Partido Comunista de Checoslovaquia, en la construcción de una sociedad socialista avanzada. La parte kampucheanana declaró que estos éxitos eran una fuente de aliento para el pueblo kampucheano en sus esfuerzos para lograr la reconstrucción nacional. La parte kampucheanana manifestó su apoyo a la política exterior de la República Socialista Checoslovaca, que constituía una contribución importante a la lucha común de los países de la comunidad socialista y de todas las fuerzas progresistas y democráticas por la paz, la distensión internacional y el desarrollo de la cooperación internacional.

La delegación de Kampuchea informó a la delegación checoslovaca sobre los resultados logrados por el pueblo de Kampuchea, con la dirección del Frente de Unión Nacional para la Salvación de Kampuchea y del Consejo Popular Revolucionario, en sus esfuerzos tendientes a liquidar la pesada herencia del pasado y a reconstruir la vida política, económica, social y cultural del país. La parte checoslovaca subrayó que el derrocamiento del régimen bárbaro de Pol Pot, Ieng Sary, Khieu Samphan y la creación de la República Popular de Kampuchea inauguraron una nueva era en la historia del pueblo de Kampuchea y eran una contribución importante al mantenimiento de la paz y la seguridad y al progreso social en el Asia sudoriental.

La parte checoslovaca atribuyó gran valor a los resultados que el pueblo de Kampuchea había logrado hasta ese momento en su esfuerzo por construir una Kampuchea realmente independiente y democrática y destacó el carácter irreversible de los cambios producidos desde enero de 1979.

La parte kampucheanana expresó su sincero agradecimiento al Comité Central del Partido Comunista de Checoslovaquia, al Gobierno de la República Socialista Checoslovaca y al pueblo checoslovaco por la ayuda fraternal y el apoyo que brindaron al pueblo kampucheano en su lucha por la independencia y la soberanía nacionales, así como en la reconstrucción del país.

/...

Ambas partes destacaron que la visita efectuada por una delegación checoslovaca del Partido y del Estado, al más alto nivel, a la República Popular de Kampuchea en febrero de 1980 marcaba una etapa importante en la historia de las relaciones kampucheano-checoslovacas.

Las dos delegaciones comprobaron con satisfacción que los lazos de amistad y de cooperación fraternal entre los dos países aumentaban y se afianzaban nutriéndose de los principios del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario y en total conformidad con la declaración firmada en esa ocasión.

Ambas partes señalaron su interés por consolidar en todos los planos sus relaciones fraternales. Decidieron seguir fortaleciéndolas y estrechándolas en todas las esferas de la política, la economía, la cultura, la ciencia y la técnica, así como en el plano internacional. Acogieron con satisfacción la decisión de aumentar el intercambio de expertos de los dos países y de participar en la restauración de algunas unidades construidas en el pasado con la participación de Checoslovaquia. Ambas partes convinieron en que se concertaran los acuerdos intergubernamentales pertinentes sobre el tema en un futuro cercano.

Las dos partes llegaron a un perfecto acuerdo en su análisis de la situación internacional. Señalaron su inquietud ante el aumento de la tensión internacional causado por las peligrosas posiciones tomadas por las fuerzas imperialistas, hegemónicas y reaccionarias encabezadas por los Estados Unidos de América y los dirigentes de Pekín. Condenaron la carrera de armamentos inspirada por esas fuerzas y la injerencia en los asuntos internos de otros Estados. La República Popular de Kampuchea y la República Socialista Checoslovaca reafirmaron su voluntad de consolidar la unión de todas las fuerzas antiimperialistas en la lucha por el mantenimiento y el avance del proceso de distensión, por su extensión al ámbito militar y a todos los continentes, por la eliminación de los focos de tensión y por el logro de la paz y de la seguridad en el mundo. En este sentido, atribuyeron una gran importancia a las nuevas iniciativas de paz propuestas por los Estados miembros del Tratado de Varsovia.

Las dos delegaciones estuvieron de acuerdo en reconocer la importancia excepcional para el mundo entero de la paz, la seguridad y la cooperación en Europa. Expresaron la esperanza de que los grupos realistas de los países capitalistas, fundándose especialmente en el acta final de la Conferencia sobre la Seguridad y la Cooperación en Europa, se opusieran a los propósitos de guerra fría, en particular del imperialismo norteamericano. Expresaron la convicción de que la reacción mundial sería llevada un día a respetar las aspiraciones de los pueblos a la paz, la seguridad y la cooperación entre Estados con regímenes sociales diferentes.

La República Popular de Kampuchea y la República Socialista Checoslovaca apoyaron la propuesta relativa a la convocación, a corto plazo y al más alto nivel, de una reunión de representantes de los Estados de todas las regiones del mundo destinada a contribuir a la eliminación de los focos de tensión internacional e impedir la guerra.

Al intercambiar opiniones sobre la situación en Asia, las dos partes destacaron la necesidad de un esfuerzo conjunto de todos los Estados amantes de la paz para luchar por el fortalecimiento de la paz y de la seguridad en Asia y para llevar a ese continente el proceso de distensión internacional.

La delegación checoslovaca manifestó su aprecio por la amistad, la cooperación, la solidaridad militante tradicional y la lucha revolucionaria común de los pueblos kampucheano, vietnamita y lao contra el colonialismo, el imperialismo, el hegemonismo y el expansionismo, que eran garantía segura de su independencia y soberanía nacional y de la libertad y el progreso social.

La parte checoslovaca acogió con satisfacción la propuesta de cuatro puntos de Kampuchea, Viet Nam y Laos formulada por los Ministros de Relaciones Exteriores de esos países en la Conferencia de Vientiane en julio de 1980, orientada a disminuir la tensión en la frontera kampucheano-tailandesa, así como las tendencias a celebrar tratados bilaterales de no agresión y de no injerencia en los asuntos internos con los países de Asia sudoriental.

Apoyó también las propuestas constructivas de la República Popular de Kampuchea, de la República Socialista de Viet Nam y de la República Democrática Popular Lao, para hacer del Asia sudoriental una región de paz, estabilidad y cooperación.

La delegación checoslovaca atribuyó gran valor a la política exterior pacifista de la República Popular de Kampuchea consistente en fortalecer los lazos fraternales con los países de la comunidad socialista. Otorgó pleno apoyo a sus actividades orientadas a entablar relaciones de amistad y de cooperación con los países de regímenes sociales diferentes, en particular los del Asia sudoriental y sobre la base de la igualdad y de la coexistencia pacífica. Ambas partes condenaron enérgicamente la política hegemónica y expansionista contraria a la paz seguida por los dirigentes actuales de China, quienes, aliándose al imperialismo norteamericano y a sus servidores, se empeñaban por avivar los conflictos regionales y estimular actos de agresión especialmente contra la República Socialista de Viet Nam, la República Democrática Popular Lao y la República Popular de Kampuchea, agravaban la tensión internacional, se injerían en los asuntos internos de otros Estados y se negaban a resolver las cuestiones en litigio con sus vecinos por medio de negociaciones. La República Popular de Kampuchea y la República Socialista Checoslovaca apoyaron los esfuerzos por transformar el Océano Índico en una zona de paz, libre de bases militares extranjeras.

Ambas partes condenaron decididamente los actos de agresión cometidos por las fuerzas reaccionarias y contrarrevolucionarias contra la soberanía, la integridad territorial y el progreso social en el Afganistán. Dieron pleno apoyo a las propuestas del Gobierno de la República Democrática del Afganistán tendientes a lograr una solución política para la situación en esa región del mundo.

Ambas partes reafirmaron su opinión de que una solución pacífica, duradera y justa de la situación en el Oriente Medio sólo podía provenir de una solución global de los problemas, en la cual participasen todas las partes interesadas; dicha solución debía incluir el retiro de las tropas israelíes de todos los

territorios árabes ocupados y la garantía de los legítimos derechos del pueblo palestino, entre ellos el derecho a la creación de su propio Estado.

Ambas partes expresaron su convicción de que el conflicto militar entre el Iraq y el Irán, que hacía el juego a los agresores imperialistas y a las fuerzas sionistas en dicha región, debía finalizar a la brevedad posible.

Ambas delegaciones manifestaron su inquietud ante la situación existente en Sudáfrica, donde se mantenía la opresión de la población africana por parte del régimen de Pretoria. Condenaron la política de discriminación racial y de apartheid, así como los actos de agresión perpetrados por la República de Sudáfrica contra los Estados soberanos de Africa. Condenaron a los países que seguían prestando cooperación militar a los racistas sudafricanos. Ambas partes apoyaron los derechos inalienables del pueblo de Namibia a la libertad, a la independencia y a la integridad territorial de su país.

La República Popular de Kampuchea y la República Socialista Checoslovaca manifestaron su apoyo a los movimientos de liberación nacional de América Central y la región del Caribe, que luchaban por obtener una verdadera independencia política y económica. Afirmaron su solidaridad con la lucha de las fuerzas progresistas contra los regímenes reaccionarios dictatoriales en América Latina, y condenaron toda forma de injerencia imperialista en los asuntos internos de los países latinoamericanos.

Ambas partes valoraron el movimiento de países no alineados como un factor positivo importante en la política internacional actual. Destacaron que ninguna intriga de los imperialistas, de los expansionistas de Pekín ni de otras fuerzas reaccionarias podría evitar en forma duradera que la República Popular de Kampuchea ocupara el legítimo lugar que le correspondía dentro de dicho movimiento.

La República Popular de Kampuchea y la República Socialista Checoslovaca señalaron que las Naciones Unidas eran un importante instrumento para reducir la tensión internacional, mantener la paz y la seguridad en el mundo, y lograr una cooperación pacífica entre Estados con regímenes sociales diversos. Sin embargo, destacaron la imperiosa necesidad de respetar estrictamente los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y, en virtud de dichos principios, de excluir todo intento de injerencia en los asuntos internos de los Estados Miembros. La parte checoslovaca puso de relieve una vez más que el Gobierno de la República Popular de Kampuchea, que gozaba del total apoyo de su pueblo y ejercía el control efectivo del conjunto del territorio del Estado, debía ser el único representante auténtico y legítimo de Kampuchea en las Naciones Unidas y en otras organizaciones internacionales. Asimismo, deploró la posición de una serie de representantes de Estados Miembros de las Naciones Unidas que permitía que la camarilla criminal de Pol Pot, Ieng Sary y Khieu Samphan ocupara ilegalmente el lugar de Kampuchea en el seno de la Organización.

Ambas delegaciones manifestaron su oposición a la reciente resolución aprobada en el trigésimo quinto período de sesiones de la Asamblea General de las Naciones Unidas en relación con la pretendida "situación en Kampuchea", la cual era una

intromisión grosera e inadmisible en los asuntos internos de la República Popular de Kampuchea.

Ambas partes mostraron reconocimiento por la política pacífica mantenida como norma por la Unión Soviética; dicha política era un factor decisivo para el fortalecimiento de la paz, la seguridad y la cooperación entre los pueblos. Destacaron la extrema importancia de una constante profundización de los vínculos internacionales de sus países con la Unión Soviética y del fortalecimiento de la unidad y la cohesión de los países de la comunidad socialista.

Tras las conversaciones celebradas, ambas partes firmaron un acuerdo de cooperación cultural, un acuerdo de intercambio comercial, un acuerdo de pagos, un acuerdo de cooperación científica y técnica y un acuerdo sobre supresión de visados.

Ambas delegaciones manifestaron su satisfacción por los resultados fructíferos de la visita oficial de amistad realizada a la República Socialista Checoslovaca por la delegación de Kampuchea, encabezada por el camarada Heng Samrin, Presidente del Comité Central del Frente de Unión Nacional para la Salvación de Kampuchea y del Consejo Popular Revolucionario. Ambas delegaciones expresaron la convicción de que dicha visita era una nueva e importante contribución al fortalecimiento de la amistad y al aumento de la cooperación entre la República Popular de Kampuchea y la República Socialista Checoslovaca, así como un aporte al afianzamiento de la unidad y la cohesión de la comunidad socialista y del movimiento comunista y obrero internacional, de la paz y del progreso en el mundo.

El Presidente del Frente de Unión Nacional para la Salvación de Kampuchea y del Consejo Popular Revolucionario de Kampuchea, el camarada Heng Samrin, efectuó, en nombre del Comité Central del Frente de Unión Nacional para la Salvación de Kampuchea y del Consejo Popular Revolucionario de Kampuchea, una invitación a la alta delegación de la República Socialista Checoslovaca para que efectuara una visita oficial de amistad a la República Popular de Kampuchea. La invitación fue aceptada con agrado.